

Ya entregada al municipio, la primera será la Casa de la Cultura. La segunda avanza en su diseño para convertirse en la Biblioteca Regional.

IRIGO DÍAZ y MARIO ROJAS M.

“Existen en Chile ocho edificios diseñados por el estudio de Eiffel. Uno de ellos es la Aduana de Arica. Se basaban en estructuras metálicas, cuyas piezas llegaban desde Francia y se ensamblaban. Arquitectónicamente tenía mucho valor. De no haber sido por las intervenciones que se realizaron en 1978 y en los años 90, el edificio hubiera colapsado”, advierte Raúl Irarrázabal, director de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas.

Luego de más de tres años de obras, que incluyeron cambios en la empresa a cargo e intentos de vandalización durante las revueltas del estallido, el edificio se entregó hace diez días. Tendrá una nueva vida como la Casa de la Cultura de la municipalidad, en la costanera de la ciudad nortina, casi frente al acceso al puerto.

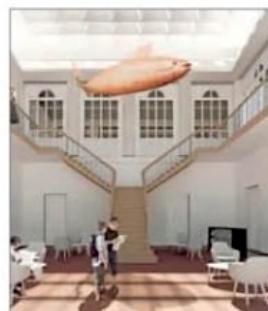
La Aduana es una de las dos obras cruciales de restauración patrimonial en marcha en Arica. La otra, en pleno diseño arquitectónico por la oficina especializada Tándem, es la ex-Estación del Ferrocarril Arica-La Paz. Se convertirá, a su vez, en la nueva Biblioteca Regional. Sus obras se iniciarán dentro de un año.

Monumento Histórico desde 1977, la Aduana era, en su origen, peruana. Se levantó en 1874, sobrevivió a un terremoto y un maremoto en 1877, y es uno de los escasos inmuebles ubicados junto a los faldeos del Morro que resistieron también a la Guevara del Pacífico. El diseño para su nuevo programa fue realizado por el Idiem de la U. de Chile y

Aduana y estación de tren: Arica recupera dos piezas de su patrimonio



De 1874, la Aduana es un edificio neoclásico de elegancia. Su frontis a dos colores está definido por los ladrillos de cal blanca y arcilla roja.



Así serán los interiores de la Estación como Biblioteca Regional.



La ex-Estación Arica-La Paz data de 1913. Del conjunto original sobrevive el cuerpo central. Se construirá, además, un edificio auxiliar moderno.

las obras demandaron una inversión de \$1.225 millones.

Además de su intervención estructural —“aquello que no se puede apreciar a simple vista”, dice Irarrázabal—, el proyecto consideró diversas acciones: retiro de estucos y grafitis, reparación de grietas en sus fachadas, reemplazo de tejas, re-

vestimiento interior de su techumbre, remoción de pavimentos y reparación de puertas y ventanas. Los elementos ornamentales también juegan un papel clave en la recuperación del edificio: losetas, troneras, ángeles y elementos metálicos, junto a su bella escalera caracol.

“Es una tremenda oportunidad para sacar provecho a las

actividades culturales y al mismo tiempo, una gran responsabilidad no solo como municipalidad, sino también como ciudadanía en su conjunto, para que cuide, valore y se apropie para conocer la cultura a nivel regional”, señaló el alcalde (s) de Arica, Edwin Briceño.

de un volumen nuevo. Incluye un auditorio para 350 personas y una sala de lectura como edificios nuevos. El público tendrá, también, acceso al andén, que será vidriado”, adelanta Francisco Prado, de Tándem.

El edificio principal será ahora el acceso al conjunto y sus interiores se habilitarán como salas de exposición y de colecciones patrimoniales. Una cubierta translúcida cubrirá el patio interior para habilitarlo como espacio multipropósito. Y la locomotora, vagón y pescante, el testimonio de hace cien años, tendrán nueva presencia.

El centro histórico de Arica apunta —dicen las autoridades locales— a un circuito con la Aduana de frontis bicolor, la ex-Estación con sus dos imponentes plantas y la Catedral de San Marcos. El cuarto edificio de ese recorrido ya es solo un recuerdo: el grandioso Hotel del Pacífico, demolido en los años 50.

DIRECCIÓN DE ARQUITECTURA MOP